

DEFENSA ANÁLISIS

El Kfir pide cambio, ¿urge su reemplazo?

Comprar nuevas aeronaves para su sustitución podría costarle al país más de 1.500 millones de dólares.

Por RICARDO MONSALVE GAVIRIA

Con 31 años de servicio y una vida útil que se acerca a su final, expertos en el tema de seguridad y defensa nacional reviven el debate: ¿es urgente y necesario reemplazar los aviones de combate Kfir? Aeronaves de origen israelí con las que la Fuerza Aérea Colombiana, FAC, cuenta desde 1989 cuando llegaron las primeras 12 unidades, versión C-2, que tenían 11.200 horas de vuelo.

Actualmente el escuadrón de superioridad aérea de la FAC tiene 22 Kfir-19 monoplaza y 3 biplaza, y aunque están actualizados a la versión C-12, la institución oficial reconoce que “el tiempo de vida de la estructura de la aeronave (llamada célula), la cadena de soporte logístico, la relación costo-beneficio, entre otros aspectos, han llevado a establecer como prioridad, en el plan de reposición de aeronaves, el reemplazo de este escuadrón”.

El proceso de evaluación para escoger las aeronaves que reemplazarían al Kfir lleva más de cuatro años según confirma la FAC, lo que para Jairo Libreros, docente titular de seguridad y defensa nacional de la Universidad Externado, es una gestión a la que se le está acabando el tiempo y con el riesgo de que el país se pueda quedar sin su principal defensa en el espacio aéreo.

“En caso de comprarse aeronaves nuevas, su proceso de entrega después de la firma del contrato puede tardar entre 3 y 5 años, sin contar el año que podría tomar la negociación del contrato previa a esa firma. Esto quiere decir que si Colombia no toma una decisión ahora, los Kfir podrían cumplir su ciclo de vida mientras sus reemplazos son construidos. Es decir, el país podría estar un par de años sin escuadrón de superioridad aérea”.

“En este momento el Gobierno no está en capacidad política y económica para decidir por la compra de aviones”.

ERICH SAUMETH
Experto en seguridad y defensa

De darse este escenario, Libreros dice que no habría capacidad para disuadir un ataque aéreo contra el territorio colombiano, tampoco las condiciones de repeler o responder un ataque de aviones caza y bombarderos en un eventual conflicto internacional.

“El tema no es que estemos en combate o tengamos mayores dificultades con los vecinos, el tema es que una de las garantías para proteger la soberanía nacional es la capacidad de combate aéreo, la cual no sólo disuade, también tiene un papel fundamental en la lucha en el tema de interdicción aérea antinarcóticos”, agrega el docente.

Para Jaime Polanco, también profesor en la Universidad Externado en temas relacionados con la defensa, la situación no es tan extrema como para decir que el país se va a quedar sin escuadrón de superioridad aérea.

“Pero lo que sí es cierto es que este tema no puede tomar más tiempo y seguir dilatando el debate. Allí lo que se trata es cómo definir las capacidades que queremos generar en Colombia, y de acuerdo con estas analizar nuestro escenario estratégico”.

¿Hay capacidad?

Erich Saumeth, experto en seguridad y defensa, afirma que en la actualidad el Gobierno no está en la capacidad política ni económica, de adquirir

